

LAS ORACIONES DEL CRISTIANO

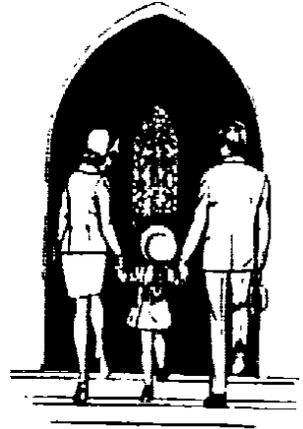
Despertar Religioso

LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ

Por la señal de la Santa Cruz,
de nuestros enemigos
líbranos Señor, Dios nuestro.
En el nombre del Padre,
y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.



EL AVEMARÍA

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

EL CREDO

Creo en **Dios Padre** todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único **Hijo**, nuestro Señor;
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,



fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el **Espíritu Santo**;
la Santa Iglesia Católica,
la Comunión de los Santos;
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne;
y la vida eterna. Amén.



LA SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve.
A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;
y después de este destierro muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clementísima, oh piadosa,
oh dulce siempre Virgen María!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

SEÑOR MÍO JESUCRISTO

Señor mío Jesucristo,
Dios y Hombre verdadero,
Creador, Padre y Redentor mío;
por ser vos quien sois, bondad infinita,
porque os amo sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón de haberos ofendido,
también me pesa porque podéis castigarme con
las penas del infierno.
Ayudado de vuestra divina gracia,
propongo firmemente nunca más pecar,
confesarme y cumplir la penitencia
que me fuera impuesta. Amén.



OH SEÑORA MÍA

¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía!
Yo me ofrezco enteramente a Vos;
y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi
lengua, mi corazón;
en una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo vuestro, oh Madre de bondad, guardadme y defendedme como
cosa y posesión vuestra. Amén.

ORACIÓN AL ÁNGEL CUSTODIO

Ángel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares,
ni de noche ni de día,
no me dejes solo que me perdería.



BENDICIÓN DE LA MESA

Bendícenos Señor a nosotros y a estos alimentos que por tu bondad vamos a
tomar. Amén.
El Rey de la eterna Gloria nos haga partícipes de la mesa celestial.
Amén.

ACTO DE CONTRICCIÓN

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho de pensamiento,
palabra, obra y omisión:
por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María, siempre virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mi
ante Dios, nuestro Señor.



BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza, y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza. A Ti celestial Princesa, Virgen Sagrada, María, te

ofrezco desde este día, alma, vida y corazón. Mírame con compasión. No me dejes, Madre mía.

Los Mandamientos de la Ley de Dios

Los mandamientos de la Ley de Dios son diez:
El primero, amarás a Dios sobre todas las cosas.
El segundo, no tomarás el nombre de Dios en vano.
El tercero, santificarás las fiestas.
El cuarto, honrarás a tu padre y a tu madre.
El quinto, no matarás.
El sexto, no cometerás actos impuros.
El séptimo, no hurtarás.
El octavo, no dirás falso testimonio ni mentirás.
El noveno, no consentirás pensamientos ni deseos impuros.
El décimo, no codiciarás los bienes ajenos.
Estos diez mandamientos se encierran en dos:
Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.



Los Mandamientos de la santa Madre Iglesia

Los mandamientos más generales de la santa Madre Iglesia son cinco:
El primero, oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.
El segundo, confesar los pecados mortales al menos una vez al año y en peligro de muerte y si se ha de comulgar.
El tercero, comulgar por Pascua florida.
El cuarto, ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la santa Madre Iglesia.
El quinto, ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

Los Sacramentos

Los sacramentos son siete:
El primero, Bautismo.
El segundo, Confirmación.
El tercero, Penitencia.
El cuarto, Eucaristía.
El quinto, Extremaunción.
El sexto, Orden sacerdotal.
El séptimo, Matrimonio

